

de panteísmo. El artículo sobre Baader en la enciclopedia *Theodora* da un sesgo más panteísta. Después de relacionar el pensamiento de Baader con Eckhart, Paracelso y Boehme, dice que para Baader “Nuestra existencia depende del hecho de que somos conocidos por Dios.... Toda autoconciencia es al mismo tiempo conciencia de Dios; nuestro conocimiento nunca es mera *scientia*, es invariablemente *con-scientia* – un conocimiento con, conciencia de, o participación en Dios. Así pues, la filosofía de Baader es esencialmente una teosofía”.<sup>12</sup> Se trata de una forma temprana de la idea de “pensar los pensamientos de Dios después de él”.

El ser temporal del hombre se encuentra en un área de diversidad, por lo que las instituciones sociales sólo pueden encontrar un centro en el centro supratemporal. Baader explicó esto mediante la analogía de la relación orgánica de la cabeza y el cuerpo, con las diversas partes del cuerpo y sus funciones independientes subordinadas a la cabeza, que era como el centro supratemporal.<sup>13</sup> Baader subraya la importancia de las instituciones sociales: la familia, la tribu, el pueblo o la iglesia. Cada organización está sometida a sus propias leyes, y cada una es independiente de las demás.<sup>14</sup> De este modo apareció en la teosofía la idea de soberanía de la esfera.

### *Pensamiento autónomo*

Baader se opuso al punto de partida de Descartes de “pienso, luego existo”. Descartes debería haber dicho “soy pensamiento, luego pienso”. El punto de partida de Descartes descuida “la coincidencia del conocerse a sí mismo con el saber-ser-conocido por el espíritu absoluto”. Baader asoció este error con las pruebas teístas que pretendían demostrar a Dios a partir de algo que no era Dios.<sup>15</sup> Para Baader “la autoconciencia finita no puede ser el principio fundador de la filosofía porque no se produce a sí misma. En su lugar, la conciencia finita reconoce que es co-pensada en el pensamiento de otra autoconciencia...”<sup>16</sup> El cogito de Descartes hace que lo que es ontológicamente previo sea “algo filosóficamente pos-

terior o deducido”.<sup>17</sup> La cuestión, sin embargo, es por qué esto debería ser evidentemente malo.

La afirmación de Baader es que hacer algo epistémicamente previo de esta manera se convierte en una prioridad ontológica.

Cuando toda certeza, y también la certeza de Dios, se deduce de la conciencia del yo, esto conduce a una elevación de la conciencia del yo humano y del conocimiento, lo que se traduce en la nofundamento del conocimiento y del hombre, porque el conocimiento del hombre, y su ser, están desprovistos de su genuino principio fundador y el hombre ya no encontrará un fundamento, ni de sí mismo ni de su conocimiento. Pero lo que la duda cartesiana como la autonomía absoluta del conocimiento en realidad quiere decir es nada menos que esto: que el hombre, como criatura hará su propio conocimiento y lo tendrá fundado en sí mismo, sin crédito....

El ser finito, el hombre, al fundar su certeza de ser y conocer en la conciencia del yo, intenta manifestarse como ser absoluto y hacerse un Dios autofundador.<sup>18</sup>

Para Baader, “la persona humana está siempre relacionada con Dios, consigo misma, con otras personas, con otras criaturas inteligentes y con la naturaleza”.<sup>19</sup> Partir del yo aislado, como hace Descartes, es negar al “alguien más o alguien primario, a saber, Dios, ... y no partir de esto es ya la negación de él”.<sup>20</sup>

Baader “considera una empresa audaz e inadmisible incluso intentar demostrar la existencia de Dios basándose en el yo humano.... El planteamiento racionalista reduce a Dios a un objeto de reflexión intelectual, en lugar de considerarlo una figura de apoyo y redentora. Según Baader, a un nivel más profundo, ya existe una negación de Dios en los deseos o esfuerzos humanos por demostrar su existencia”.<sup>21</sup>

Frente al principio de la autonomía moderna, Baader propone un principio de autoridad. Puesto que la “autonomía”, correctamente entendida, sólo puede atribuirse al único ser absoluto, a saber, Dios, es una ilusión pensar que las personas son las inventoras o las legisladoras últimas de la ley moral que obedecen.<sup>22</sup>

<sup>17</sup> Pietsch, p. 19, 20.

<sup>18</sup> Pietsch, Crítica, p. 20.

<sup>19</sup> Joris Geldhof, “Cogitor Ergo Sum’: On the Meaning and Relevance of Baader’s Theological Critique of Descartes” *Modern Theology* 21:2 Abril 2005, p. 241.

<sup>20</sup> Franz von Baader, citado en Geldhof, Cogitor, p. 241.

<sup>21</sup> Geldhof, Cogetor, p. 244.

<sup>22</sup> Geldhof, Cogetor, p. 241.